

PRESENTACIÓN

Nueva política editorial de la revista y del ITER

El Instituto de Teología entre religiosos cumple 26 años. Ya es mayor de edad; pero la revista ITER, apenas va por sus jóvenes 16 y ya es mamá; pues de ella ha nacido la revista ITER-HUMANITAS, que apenas empieza su segundo añito. Ya esta joven mamá quiere volverse adulta, y por eso hemos decidido salir de nuestro relativo aislamiento hacia el mundo más ancho de la teología de otros hermanos latinoamericanos y de otras partes. Aquí ya están las primeras relaciones, más o menos serias, ciertamente prometedoras de esta nueva etapa: Brian J. Pierce, O.P., Pedro Casaldáliga, obispo, Ignacio Ellacuría, S.J., Diego Irarrazaval, presbítero, Pablo Richard, presbítero, Jon Sobrino, S.J., José María Vigil, C.M.F., etc.

Se trata de una nueva política editorial, que no quiere anular la anterior, pero sí abrirla a nuevos campos y nuevos compromisos. No quiere anular la anterior, mantenida por años, de dar espacio y voz sobre todo a la propia reflexión e investigación teológica hecha desde y para Venezuela. Nos mantendremos siempre fieles a esta prioridad, y más ahora que estamos empezando un diálogo más prometedor con diversos campos del saber en Venezuela, gracias sobre todo a la presencia de un numeroso alumnado laico y profesional, especializado en sus distintos campos del saber y el quehacer social: abogados, psicólogos, filósofos, pedagogos, ingenieros, médicos, economistas, informáticos, etc...

Pero, a la vez, queremos abrirnos al espacio mayor de la reflexión teológica sobre todo latinoamericana; y a las distintas voces que se oyen o se quieren hacer oír en nuestro ámbito teológico. Ya en este número ofrecemos como un aperitivo. Unos son de ASETT (Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer mundo) o EATWOT, y otros serán de CESEP (Centro Ecuménico de Servicio a la Evangelización y Educación), SOTER, etc. Desde Centroamérica hasta Chile, pasando por Brasil y Perú. Con voces de jesuitas, dominicos, salesianos, capuchinos, claretianos y otros. No es más que un inicio y trataremos de ampliar las voces y los temas; especialmente de aquellos de los que esperamos una iluminación en campos que nos interesan y que no tenemos aquí suficientes especialistas por ahora.

Con esto también queremos hacer una teología más abierta al diálogo fraterno y a la necesaria pluralidad, siempre enriquecedora. Cada autor es el responsable de sus opiniones; y al darle cabida en nuestra revista no pretendemos avalarlas con un peso distinto que el que ellas mismas tienen. Lo que sí garantizamos es la seriedad del escrito y la conveniencia y utilidad del mismo, a nuestro buen entender, para nuestra propia reflexión y la de nuestros posibles lectores.

Haciendo memoria de “San Romero de América”, pastor y mártir nuestro

Este número tiene un título que es un memorial y una motivación que sigue abierta a toda la iglesia latinoamericana, y especialmente al clero, a la vida consagrada y al laicado más fiel al Evangelio, tal como se ha mostrado en el martirio (reconocido oficialmente o no) de tantos hermanos y hermanas en estos últimos años de trabajo por el Reino; para que florezca algo en nuestra sufriente y esperanzada historia. Por eso, como símbolo de todos, ponemos a “**SAN ROMERO DE AMÉRICA**” XXV AÑOS DE SU MARTIRIO; y lo usamos como lema de esta sección y de todo el número de la revista porque queremos celebrar con agradecimiento y esperanza su memoria.

Abro este número con una semblanza, hecha de retazos o de anécdotas, tomadas en su mayoría de dos libros que recomendamos a todo el que desee conocer mejor a esta figura incommensurable: *Piezas para un retrato*, de **María López Vigil**, y *En Santiago de María me topé con la miseria*, de los padres pasionistas **Zacarías Díez** y **Juan Macho**. Un tercer autor, muy utilizado por mi, es **Jon Sobrino**, tan cercano a nuestro “San Romero de América” en sus años de arzobispo de San Salvador. Inicío con un breve recorrido apenas biográfico, atento sobre todo a su etapa episcopal, y me centro luego en la comunidad eclesial que lo impulsó y a la que él luego animó, una iglesia de comunión y una iglesia samaritana. Terminó por lo que fue la raíz última, tanto de su vida real como de su conversión o vuelta más plena a Dios: esos pobres que le enseñaron a leer el evangelio, y ese pueblo crucificado en el que supo ver el rostro de Cristo, que él mismo acaba simbolizando de manera eminente ahora.

Seguimos con el recuerdo del **P. Ignacio Ellacuría**, gran colaborador de Monseñor Romero y testigo, como él, de ese amor mayor a los hermanos que es entregar la vida por ellos. Junto al mismo, la voz de otro compañero jesuita y testigo excepcional de ambos y de esa opción decidida por los pobres y las víctimas que es el **P. Jon Sobrino**, con sus escritos y sobre todo con su testimonio de vida y cercanía real a esos pobres y víctimas. Por lo demás, al P. Jon Sobrino

tuvimos la alegría de escucharlo largamente en sus charlas sobre Jesús y la cristología, no hace mucho tiempo en la sede del ITER. El último trabajo de Sobrino sirve casi de introducción a los dos que le siguen, pues todos se ocupan de las famosas *Homilias* de nuestro arzobispo Romero.

Añadimos aún unas cuantas voces significativas, centradas también de manera especial en sus famosas *Homilias*. La del dominico canadiense, **Brian J. Pierce, O.P.** animador espiritual de la vida dominica comprometida con esta opción latinoamericana y residente él mismo durante largos años en Centroamérica y en el Perú. La del sacerdote chileno **Pablo Richard**, pensador y escritor prolífico, además de animador de diócesis y comunidades, sobre todo en temas de pastoral bíblica en línea de lectura popular y liberadora. Y finalmente la del, hasta ayer, obispo claretiano de São Felix do Araguaia, **Monseñor Pedro Casaldáliga**, siempre tan cercano a Monseñor Romero y a los jesuitas mártires de El Salvador, así como promotor insigne de una opción vital por los pueblos indígenas y los hombres y mujeres del MST (Movimiento de los Sin Tierra) del Brasil, desde su venida al Brasil en el ya lejano 1968.

Como no se trata tanto de estudios teológicos -por más que estén llenos de teología y sobre todo de experiencia teologal vivida- no los presentamos con el estilo habitual en nuestra revista de ponerle un resumen y unas palabras claves. Más bien quieren ser memoria subversiva y estímulo ejemplar para nuestro compromiso presente y futuro. Lo que pretendemos es que no pase bajo la mesa este *25 aniversario del martirio de Monseñor Romero, como símbolo mayor* del martirio de tantos hermanos y hermanas nuestros en estos años, y como testimonio mayor de fidelidad a la causa de Jesús y de su Reino, que es lo que importa en definitiva. En los próximos días 30 de abril y 7 de mayo tendremos celebraciones, charlas, canciones y eucaristías en conmemoración de este acontecimiento de gracia, que ha sido el gran número de mártires del Reino en nuestras iglesias hermanas.

Los artículos de la segunda parte: de casa y de afuera también

La segunda parte, después de haber oído voces hermanas en torno a la memoria viva de Romero, se vuelve a nuestra realidad institucional y académica y al amplio mundo y a distintos campos de la reflexión teológica que nos parecen muy significativos. El primero es la "lectio inauguralis" que tuvo el **P. Mikel de Viana** en el inicio de este año académico, el vigésimo quinto del ITER, haciendo memoria y balance desde su perspectiva privilegiada. Decimos privilegiada

porque es de los primeros alumnos del ITER, desde el lejano 1979; y ha sido largos años también profesor del mismo, en el campo de la Teología Moral especialmente.

Otro tema ligado al ITER es el de la catequesis; sobre todo desde que hemos entrado en el campo de la formación de catequistas, en coordinación con la UCAB y los cursos de Teología a Distancia de la Universidad de Comillas de Madrid. Es de los pasos últimos y prometedores que el ITER ha dado, con el deseo de ir formando un laicado mejor preparado para los diversos ministerios de catequesis. El trabajo aquí presentado es colectivo, pero refleja una postura de fondo que quiere ser también la nuestra. Los encargados de este nuevo servicio del ITER son el **P. Javier Tello**, agustino recoleto, y la **Hna. Irene Nesi**, salesiana.

Sigue un breve artículo del **P. Pedro Trigo**, sobre el tema de la familia. Se trata del tipo de familia más normal en nuestra patria venezolana. Sobre ella se reflexiona teológica y pastoralmente, como ha hecho muy acertadamente nuestro primer Concilio Plenario Venezolano, al que nuestro autor ha prestado toda su capacidad analítica y reflexiva. Con esa ocasión escribió hace pocos años en la revista SIC una breve nota, que ha suscitado algunos problemas o malentendidos. A ellos quiere responder este artículo, que ha sido amplia y seriamente confrontado con otros especialistas, tanto en el campo moral como en el jurídico y hasta el institucional. Esperemos que sirva para aclarar cualquier duda al respecto.

Con el artículo del **P. Diego Irrazábal** entramos en un campo desconocido o muy poco usual para la mayoría de nosotros, como es el de la mentalidad indígena, incluso si es americana y muy anterior a la llegada del occidente cristiano y no digamos de la modernidad europea. El P. Diego ha pasado casi treinta años de su vida en contacto directo con el mundo aymara del Perú y Bolivia; y tiene experiencia y autoridad para hablarnos de este asunto. Ha reflexionado y ha escrito muchas cosas sobre este campo, y con el presente artículo quisiéramos abrir el apetito por el tema y animar a nuestros misioneros, varios de ellos profesores o alumnos del ITER, a presentarnos también sus propias experiencias y reflexiones sobre el mundo de los yanomamis, los pemones, los guaraos, los guajiros, etc. Unos días antes del FMTL estuvo brevemente en Caracas y en el Delta Amacuro, dando un tema similar a los Misioneros Claretianos, religiosos y laicos, venidos de distintas zonas misioneras del Caribe y norte de Sudamérica.

También es un campo novedoso el de la espiritualidad del pluralismo religioso; y tanto más urgente que nunca por la real globalización de la información o, mejor dicho, por la mundialización real por primera vez en la historia de todas las culturas y religiones, tradicionalmente separadas y lejanas. Hoy día, no ya sólo por la radio o internet, sino por los mismos viajes y las migraciones masivas de pueblos de África, Asia y América a la parte llamada “occidental” del mundo (Europa y Asia), esa realidad del pluralismo religioso se ha vuelto un horizonte y un tema que hay que abordar. Tal vez estamos apenas en los primeros balbuceos, pero hay que darlos. A eso nos puede ayudar el presente estudio del **P. José María Vigil**, claretiano radicado desde hace años en Centroamérica (Nicaragua, Panamá) que lleva algunos años reflexionando sobre este campo y ha escrito ya varios artículos y cursos sobre el tema.

Un tema mayor de nuestro tiempo, en disputa todavía en el campo político, económico y también en el cultural y teológico, es el de la globalización. No cabe duda que hay diversas maneras de entenderla y de justificarla; pero también hay que tener el coraje de un discernimiento cristiano, hecho –como no puede ser menos si ha de ser fiel a la raíz profética y evangélica de nuestras valoraciones históricas- desde la perspectiva de los pobres y las víctimas del sistema. Es lo que viene haciendo, entre otros, la Compañía de Jesús, al menos en América Latina; y de eso nos da un botón de muestra este artículo del **P. Arturo Sosa**, politólogo y hasta hace poco, provincial de los jesuitas en Venezuela.

Notas breves sobre el Foro Mundial de Teología y Liberación

Podría haber entrado en este número un breve resumen del **Foro Mundial de Teología y Liberación** (FMTL), que ha tenido lugar en Porto Alegre los días 20 al 25 de enero, en vísperas del quinto **Foro Social Mundial** (FSM) en la misma ciudad por segunda vez los días 26 al 31 del mismo mes. Podría aquí hacer una breve valoración del mismo, desde la perspectiva sumaria que pude tener por la participación en el mismo. Pero prefiero una breve reseña de personas con las que me he encontrado en el FMTL; pues ese resumen está ya hecho y esa valoración conviene que la haga cada uno después de haber leído las ponencias que están también a disposición en internet (www.pucrs.br/pastoral/fmtl) o bien en www.servicioskoinonia. Apenas unos breves datos y una muy somera valoración de algunos aspectos.

Lo primero a subrayar sería el éxito logrado en hacer que el Foro fuera de veras mundial, con varios representantes de la India, Sri Lanka, Corea, Filipinas, África del Sur, Ghana, Nigeria, Tanzania, Alemania, Francia, Italia, España, Portugal, Noruega, Suiza, Estados Unidos, Canadá y prácticamente toda América Latina, con especial presencia brasileña, por ser el país anfitrión y constituir casi un continente, con peso específico en el tema de Teología y Liberación. Seríamos unos 180 teólogos y teólogas; y esto último es un segundo punto a aplaudir, pues fue muy notable la participación tanto en las ponencias como en todo el foro de las mujeres teólogas. También la apertura ecuménica, con cristianos de distintas iglesias, y varios de ellos en contacto estrecho con las religiones de sus respectivas zonas (hinduismo, budismo, islamismo, religiones indígenas, etc). Para no parecer excesivamente optimista, añadiría que no todas las ponencias estuvieron al mismo nivel; y que el diálogo interno, para no hablar con el del FSM no fue muy amplio; aunque ahí queda el reto y la tarea. Hubo mucho más de teología que de liberación, como acotó con su magistral saber decir *José Comblin* en más de un momento.

Pero lo que más quiero comunicar es mi vivencia concreta, a través de los contactos que logré tener en estos días tan plenos. Debo comenzar agradeciendo al *P. Luiz Carlos Susin*, OFMCap, secretario general del FMTL, que tuvo la amabilidad de acogerme en su casa, junto con sus hermanos capuchinos y con la presencia de *Sérgio Torres*, *Diego Irrarazaval*, *J. M. Vigil* y la teóloga protestante *Lorraine Mac Kenzie*. Estábamos bien cercanos a la PUCRI (Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul, regida por los Hermanos Maristas, que fue la sede anfitriona del evento. Su casa no sólo estaba bien cercana, sino que me permitió compartir con todos ellos, organizadores del foro; y especialmente con mi compañero claretiano, el *P. José María Vigil*, que formaba parte del equipo de síntesis. Con él y con un grupo de claretianos y otros españoles, como *Evaristo Villar*, director de la revista “*Éxodo*” de Madrid, *Carlos Pereda* y el catalán *Jaume Botey*; así como con el dominico *Rafael Aragón*, director de la revista “*Alternativas*” de Nicaragua, compartí muchos ratos libres del FMTL, en almuerzos, descansos, paseos, y luego algo en el FSM.

En los largos momentos compartidos con el *Pbro. Diego Irrarazaval*, presidente de la Asociación de Teólogos del Tercer Mundo (ASETT o EATWOT), disfruté de la amplitud de miras teológicas y la capacidad de humor más admirable aún. También con *Sérgio Torres*, fundador del grupo “Amerindia” y convocador, junto con *Leonardo Boff* de este primer encuentro mundial de teólogos de la liberación. De los ponentes latinoamericanos, con Leonardo sólo tuve la suerte

de coincidir en la cena que nos ofrecieron los organizadores a todos los participantes en una de las “churrasquerías” más famosas de Porto Alegre, donde pude disfrutar de su buen humor y mejor comer. Algún momento tuve para charlar con el maestro *José Comblin*, cuyo último libro “*O caminho. Ensaio sobre o seguimento de Jesus*” acababa de editarse. Charlé también algún rato con *Otto Maduro*, el único teólogo venezolano presente en el encuentro, con una ponencia que tocó puntos tal vez más americanos que latinos. Algún momento de charla también con *Enrique Dussel*, ese argentino universal afincado hace años en México; con Jung Mo Sung, teólogo y economista brasileño, de raíces coreanas; y hasta con el dominico *Frey Betto*, que no estuvo casi nada en el FMTL, pues era miembro organizador del FSM, a cuyo comité internacional pertenece.

Los contactos con los alemanes Ulrich Duchrow, el jesuita Martin Maier, director de “*Stimmen der Zeit*” de Alemania, se debieron casi a un pequeño error de ubicación inicial. Luego, en el FMTL tuve algún encuentro con Juan José Tamayo, con Rosino Gibellini o con el joven teólogo laico Sturla Stalsett, noruego con un gran dominio del castellano porque ha trabajado años en Centroamérica, así como con Pablo Bonavia de Uruguay, Eleazar López de México y otros. En cambio con Claude Geffré, Francois Houtart, Eduardo Hoornaert, J. Oscar Beozzo, Marcio F. dos Anjos, Marcelo Barrios, Ignacio Madera de Colombia, fueron más esporádicos, y no digamos los indios o africanos, tan significativos con Michael Amadaloss, K.C. Abrahm y Felix Wilfred de la India, Tissa Balasuriya de Sri Lanka, Emelina Villegas de Filipinas, Emmanuel Martey de Ghana, Ramathete Dolamo, de África del Sur, Lee Cormie, de Canadá, etc. Pero las ponencias de todos ellos están accesibles, como señalé ya, por internet desde los mismos días del evento y se editarán próximamente, tal vez en varias lenguas, incluido el español.

Además de la teóloga protestante *Loraine Mac Kenzie Shepherd*, ministra de la Augustine United Church de Winipeg, en Canadá, con la que conviví algo en la casa de los capuchinos, también logré más de un breve encuentro con varias de las teólogas presentes. Especialmente grato fue el reencuentro con la antigua amiga teóloga feminista *Elsa Tamez*, y la brasileña *Tânia Mara*, todas ellas biblistas y con sendas ponencias en el foro; y con la para mi nueva *Silvia Regina*, joven teóloga feminista brasileña, que trabaja en Costa Rica. Junto a ellas puedo señalar al menos a *Sabine Plonz* de Alemania o la coreana americana *Cheng Jun Kyung*, sin olvidar a *Wanda Deifelt*, brasileña a pesar de tal nombre y apellido; y *Evangeline A. Rajkumar*, teóloga de la india, o *Lise Baroni*, de Canadá, con las que no tuve casi más relación que la escucha de sus ponencias.

Los momentos de oración fueron siempre preparados y dirigidos por varias de estas mujeres teólogas, y resultaron impactantes y motivadores.

Quiero dejar constancia de que mi participación, tanto en el FMTL como en el FSM se debe no sólo a mi interés, sino también al de mis hermanos de Congregación claretiana, especialmente de su Equipo de Gobierno, que costearon la mayor parte de los gastos; y al Equipo Directivo y el Consejo Directivo del ITER, que colaboró también con su interés por el tema y su ayuda económica. Parte de ese dinero preferí invertirlo en la adquisición de algunos libros para nuestra biblioteca; parte de temas teológicos y otra de temas sociales y sociológicos, que se relacionan más con el FSM que con el FMTL. En el próximo número de ITER-HUMANITAS diré algo de ese FSM, junto con la ponencia del famoso sociólogo portugués *Boaventura de Sousa Santos*, que inició las jornadas teológicas con su propuesta de ese “**otro mundo posible**” que era el lema del foro de Porto Alegre por segunda vez.